

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección Calle de la Platería, 23.

Preceir dentro y fuera de Murcia, 100 pesetas al mes.

Números sueltos, CINCO céntimos.



XIII ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

D. José María Molero y Carreño

EN SUERAGIO DE SU ALMA Y LAS DE SUS PADRES

DON JOAQUIN MOLERO,
DOÑA MARIA DE LOS REMEDIOS CARREÑO
Y HERMANA

DOÑA MARIA CONCEPCION MOLERO
y demás difuntos de la familia

Esta mañana unes la Vela y Alumbrado y se dirán misas en la iglesia de San Bartolomé, desde las seis á las diez, cada media hora.

SU FAMILIA, suplica á sus amigos se sirvan concurrir á alguno de estos actos y ruegan á Dios por el eterno descanso del alma de los finados.

Murcia 9 de Marzo de 1902.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, se ha dignado conceder 40 días de indulgencias á todos los fieles, por cada vez que recitaren con devoción un Responsorio, un decenario del Santísimo Rosario, la Estación al Santísimo, oyeren una Misa, hicieren una Comunión ó cualquier obra de piedad ó caridad en sufragio de las almas de dichos señores.

IMPRESIONES SPOLIARIVM A JOAQUÍN DICENTA.

Acabo de leer, pensándolo y sintiéndolo, viviéndolo plenamente en el alma, este hermoso, sugestivo, incomparable libro; lo he paladeado mucho, sin cansarme, dejando que se filtrase lenta y dulcemente á través de la entraña ardorosa del corazón que rima una cadencia eterna, recreando la visión íntima del pensamiento que escudriña incansable, en aquellas vibrantisimas parrafadas, robustas y sonoras, en aquellas ideas magistrales, nuevas y bellas, en aquella noble tendencia humanitaria que la informa, vivificándola, en aquellos rasgos soberbios de hondo psicólogo que cala en el espíritu tenebroso de las muchedumbres envilecidas, en toda el alma inmaterial, invisible, que palpita grandiosamente por toda la urdimbre compleja de la producción literaria, y no parece sino por el sabor deleitoso que nos queda en el pensamiento, que hubiésemos gustado manjar de dioses.

Vivía yo en otros libros, porque vivir es iluminarse á plena luz con la reverberación milagrosa de las creadoras ideas que nos subliman y levantan, calentarse al efuvio amoroso de los sentimientos nobles que ruedan entre cascadas sonoras de palabras brillantes, embabecerse en la vaga contemplación del ideal lejano, más amado cuanto más distante, más hermoso cuanto más confuso, más gloriosísimo cuanto más imposible, y escuchar el inefable cántico de las cosas puras, y buenas, y grandes, en la inteligencia preciosamente tornasolada por la vária lumbre de tantos inmensos pensamientos; vivía mi alma, subiendo con penoso andar de peregrino, que deja entre las zarzas girones palpitanter de ilusiones deshechas, de utopías rotas, de idealidades muertas, de algo que cayese del cerebro, con bárbaro estertor de agonizante, cuando surgiera como aparición mágica de dichas ignoradas, trayendo en sus alas impalpables la creación divina de la belleza

que transfigura idealmente seres y cosas, alumbrándolas con luz interna, destacándose de entre un informe montón de libros revueltos, en que se abrazaban confraternamente, deliciosamente, Victor Hugo con Castelar, Cervantes con Shakespeare, Dante con Petrarca, San Ignacio de Loyola con San Agustín, Demóstenes con Mirabeau, Krause con Tiberghien, Mario Pilo con Wagner, Kant con Fichte, Santo Tomás de Aquino con Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León con San Juan de la Cruz, Milton con Tasso, Guyau con Ribot, Campoamor con Zorrilla, Espronceda con Becquer, Leibnitz con Descartes, Lacordaire con Monsabré, Hamilton con Lubbock, Lista con Moratin, Alarcón con Pereda, Lombroso con Garofalo, Balmes con el P. Ceferino, Salillas con Carracido, Donoso Cortés con Aparisi Guizarró, Salmerón con Giner de los Ríos, Barcia con Benot, Castellote con Van Tricht, Max Nordau con Tissot, Moreno Nieto con Camus, Mosso con Mata, Mandstey con Luys, Lamartine con Feneión, Verne con Camoens, Horacio con Homero, Aristóteles con Platón, Francotte con Cullerre, Taine con Zola, Sardou con Echegaray, Núñez de Arce con Herculano, Descuret con Feuchterleben, Augusto Nicolás con Chateaubriand, Ríos Rosas con O'zaga, Paula Canalejas con Revilla, Valera con Galdós, Tilman Pesch con Mir, González Serrano con López Muñoz, Rueda con Reina, Tolstoy con... lo infinito, destacándose, sí, de entre aquella tumba faraónica de almas inmortalizadas que dejaron un reguero de luz inextinguible en la vida, *Spoliarivm*, con sus grandes letras rojas en la original cubierta, portada humilde que dá acceso á régio alcázar, donde yacen aprisionadas, tendidas en las pesadas y monótonas líneas negras de las cuartillas blancas, las flores olorosas, eternamente vírgenes, siendo mundanas, del ingenio fecundo de un gran poeta.

Spoliarivm es la gigante é inmortal obra de un redivivo Velázquez, que lega á la literatura nacional, al mundo entero, mejor, al alma humana, el pincel sublimemente terrible, empapado de luz delicada, de irisaciones

primorosas, de toques inimitables de sombra y claridad, también de fuerza brutal que deja chorreando el chafarrinón escenográfico de lo teatral en el libro, alma viva hecha carne, la evocación gloriosa de un artista inspirado; aquello más que pluma, pincel ó buril, tiene algo de garra, de zarpa destructora que hiere y pulveriza, que fustiga y apalea, que mancha y ofende, pero cura al par que enseña, moraliza, convierte, deleita, crea, arrancando de la tiniebla mortal, meridanos esplendores, de la tuera amargadora, sabor dulcísimo de mieles aticas, del abismo negro un cielo luminoso, de la naturaleza llagada una humanidad redimida, del hombre bestia un ángel divinizado: su cerebro, su gran cerebro, cual prodigiosa matriz gestadora, pare incansablemente engendros sublimes, y su corazón, su corazón harto sensible, desagua en raudal impetuoso los sentimientos desbordados, y su pluma, su pluma diamantina montada en engarce purísimo de oro, traza á la continua cuadros deslumbradores, panoramas deliciosos, vistiendo con carne impalpable de palabras escritas, las hondas revelaciones de las almas ajenas, adámicas, en toda su pristina desnudez, hermosas, con toda la belleza inmaculada del Paraíso, esquemas íntimos, en fin, de la *Psiquis* misteriosa, que manan el impecable realismo de los maestros clásicos, glorificados por la sanción augusta del Arte, del excelso Arte redentor, que puebla las humanas conciencias con la resonancia grandilocuente, victoriosa, de las grandes bellezas, materializadas en la concepción artística por la potencia intelectual de la inspirada criatura, que al concebir la maravilla, maravillosamente también la expresa con sublime idealización de poesía plástica, del verbo invisible encarnado substancialmente en formas reveladoras de suprema verdad.

Spoliarivm es un inmenso montón de pasiones humanas, un caos naciente de espíritus ensombrecidos, una confusión pavorosa de sombras apocalípticas por lo gigantes, prensadas rudamente por una idea humanitaria, amasadas con llanto ingénuo de un corazón generoso, que destila, en el creador paroxismo de su elucubración grandiosa, puros sentimientos como las flores rebosantes dorada miel, encendidas en esa entonación cálida de los horizontes meridionales, inflamadas con la llamarada vaga y pálida de las puestas otoñales, henchidas de religiosa melancolía, de tristeza sagrada, de dulcedumbre ideal, porque debajo de aquellos ropajes deslumbradores, vestiduras asiáticas, dalmáticas purpúreas que encubren las llagas chorreantes, los senos podridos, ¡ah! los infinitos espacios del corazón también desiertos, con frío horrible, inaudito, que hiela y espanta á las almas lectoras, fermenta estruendosamente la descomposición fatal, el lúgubre hervor de la materia muerta que se desorganiza y corrompe, los átomos inertes que giran dispersos en la génesis evolutiva del ciclo universal de las transformaciones orgánicas, el pobre cadáver, tan compadecido por los piadosos pensadores y los ascetas cristianos, de los cuerpos que descienden á la tierra, eterna devoradora, para nutrirlos, sin haber sentido durante toda la terre-

nal existencia el calor divino é inefable de un alma virgen, centella celeste que purifica con la llama bendita de grandes ideales el barro grosero, que sana la carne y nos pone poderosas alas de luz intangible sobre el pensamiento, fortaleciéndolo, deleitándolo, consolándolo siempre, como si fuera una alta bendición de los pródigos cielos misericordiosos.

Spoliarivm parecerá muchas veces á quien amorosamente lo lea, penetrando en su arcano dulce y suave, arcano de gloria, porque quiere levantar á los caídos, redimir á los pecadores, convertir á los malos, sacando en clásica hermosa de griego relieve, soberano, las hediondas podredumbres de la urbe envilecida, su vahoj negro, algo desacordado, disforme, sin enlace previsto ni armonía final: tirajos palpitanter de carne sangrienta, y sobre ellos, un vacío terrible, vacío inmenso de un Génesis moral, de almas ausentes, muertas, porque el vicio ahuyenta de la tierra á las almas y deja temblando con su espantosa vacilación de espectros, los secos esqueletos de la carne quemada, sin consumirse, por la pasión maldita de los incontables pecados de la materia que fatalmente nos hunde.

Dios crea prodigiosamente con su soberana omnipotencia las obras perfectas, y el hombre en su humilde limitación imperfectamente las copias y reproduce, cubriendo á estas la tosca, característica pátina del tiempo ráudo y del mundo grosero; *Spoliarivm* es el libro sugestivo, por entre cuyas páginas discurre como un caudal murmurante la vida poderosa, real, humana, de los sentidos carnales en infecundo delirio, el espejismo claro de las cosas verdaderas, teñidas deliciosamente con irisaciones rosadas de fantasía, el bárbaro idilio de la carne con la carne, donde no flota ni la sensación gozosa de un abrazo honrado, ni el beso caliente y castísimo, que como dice elocuentemente Octavio Mirbeau, no es la mordedura salvaje de la carne, sino la caricia ideal del alma, ni el perfume celestial, glorioso, del sagrado himeneo de los espíritus, por el amor transfigurados inefablemente hasta la Suprema Divinidad. Dios, al pensar las obras, surgen con inefable virtualidad hermosamente creadas, vaciadas perpétuamente en moldes soberanos, los astros como inmensas flores de pétalos luminosos, los mares como espejos estruendosos de reverberaciones cristalinas, las montañas como altares gigantes de aras nevadas, los ríos como lirios móviles de ritmo eterno, las cascadas como rotos encajes de ampos nevados, los jardines como inagotables pebeteros de embriagadoras esencias, las fuentes como lluvia sonora de cristallitos invisibles, los lagos como raso azul bordado de ondas argénteas, los bosques como palios magestuosos de ramas palpitanter, las grutas como santuarios primorosísimos de estalactitas rutilantes, los iris como tembladores pentágramas de notas inflamadas, armoniosas, colgadas en el éter al candente ósculo del sol, las mujeres como diosas, los hombres como reyes, los niños como ángeles... Cuando el hombre, copiando exactamente la vida reproduce al hombre, puede también crear la hermosa obra, próxima al ideal remoto de perfección soñado, vaciar con diestro buril, cincelándolo, el bloque informe de la piedra muda; pero á veces, aún en sublime creación, crea el monstruo, prestándole

toda la atracción indecible de las grandezas horribles; mas la maravilla del génio triunfador llenó el hueco espantable del vacío humano, entonando el cántico venturoso de la victoria espiritual sobre la tierra caliente de la huesa removida y fría del abismo negro de la carne, donde hierve con hervor fatídico, la avasalladora oleada de la lujuria, de la bestezuela, de la infame pasión que abrasa, corrompe y pulveriza.

Ilustre maestro, gran artista, cerebro prodigioso: Tu *Spoliarivm*, tu mágico *Spoliarivm*, es la obra privilegiada de los talentos elevados, de los pintores coloristas, de los sociólogos hondos; si no fuera creación hermosa, alumbriamiento viable de eriatura robusta, sería aborto feliz, de una pintura colorista, con admirable justeza en las tonalidades admirables, que no acertamos á comprender si nos levanta con la emoción deleitosa de la maravilla, ó nos hunde y aplasta brutalmente con el pavor horrible de lo monstruoso; si acaso es monstruo, podemos decir que no es acéfalo: cerebro inmenso como un mundo, tu cerebro es su cerebro, tu corazón su corazón, su alma entra la tuya gigante de artista glorioso, Joaquín Dicenta....

LUIS DIEZ GUIRAO DE REVENGA.

SELECTA

DURA LEX

¿Es dura: pero es ley la del más fuerte!
¿Quién en la diaria lucha oye con pena su fallo inexorable, que condena al yugo al débil y al vencido á muerte?

¿Y al indefenso adoras, Musa mía?
¿Si asalta hambriento león una alquería, combate por su prole! Goza amante mirando á sus leoncillos que, á porfía, desgarran con feliz gotonería la ensangrentada presa palpitante.

¿Y hay quien viendo tan tiernas efusiones aun les llame feroces carnívoros!...
¿Calumnias de los trémulos corderos que hacen rugir de rabia á los leones!

JUAN ARZADUN.

Los Canalejistas

Esta tarde á las cuatro se va á celebrar una importante reunión política en casa de nuestro amigo D. Ricardo Guirao. Concurrirán á ella, los que, militando hoy en las filas del partido liberal, tienen especialísimas simpatías por el elocuente orador parlamentario D. José Canalejas, que representa hoy, bajo la jefatura del Sr. Sagasta, la tendencia más radical y democrática de la izquierda constitucional.

Según nuestras noticias, á la reunión que anunciamos, van á concurrir, no solo los antiguos amigos del Sr. Guirao, de esta capital, sino que también representaciones canalejistas de toda la provincia y elementos democráticos, que simpatizan con la actitud del diputado por Alcoy.

Pero no se trata de formar un partido por lo pronto, ni de elegir un comité; lo que se reunan de hecho, se unirán en espíritu y se identificarán en sus aspiraciones, con la aquiescencia y conformidad del Sr. Canalejas. Por lo pronto, solo se nombrará una comisión para que vaya á Madrid á saludar al jefe proclamado y reconocido.

Probad los Cognacs de Henri Garnier y C.º

